

PRINCIPALES RIESGOS DE LA PROMISCUIDAD EN JÓVENES

Main risks of promiscuity in young people

Principais riscos da promiscuidade em jovens

David Santiago Cristiano Toncon

Universidad Nacional de Colombia

Dcristiano@unal.edu.co

0009-0000-0151-5792

Colombia

Sofia Rodriguez Macias

Universidad Nacional de Colombia

Sorodriguezm@unal.edu.co

0009-0007-7319-2380

Colombia

Recepción: 10 noviembre 2025

Aceptación: 03 diciembre 2025

Resumen

Este análisis busca explorar los principales riesgos y consecuencias que la promiscuidad puede traer a los adolescentes; nos referimos a promiscuidad como esas relaciones sexuales que se dan con múltiples parejas de forma inestable y con frecuentes cambios de pareja. Para llevar a cabo este estudio, se realizó una revisión bibliográfica narrativa, revisando fuentes especializadas en bases de datos científicas, analizando un total de 42 fuentes que incluyen artículos de revistas científicas internacionales, libros y documentos relacionados, en la investigación se evidenciaron varios factores de riesgo que interactúan entre sí, como los biológicos (una maduración sexual temprana), psicosociales (como la inmadurez cognitiva, el egocentrismo y esa sensación de invulnerabilidad), sociales (la influencia de los medios, la presión de amigos y la falta de buena comunicación familiar), y conductuales (el consumo de alcohol y drogas, y la ausencia de educación sexual adecuada). En cuanto a las consecuencias, se identificaron tres grandes áreas: biológicas (como embarazos no deseados que pueden llevar a complicaciones como anemia materna, abortos espontáneos, infecciones urinarias y riesgos de infertilidad o muerte; también infecciones de transmisión sexual, incluyendo VIH/SIDA y otras), sociales (como matrimonios forzados, maternidad/paternidad adolescente, abandono escolar, discriminación y conflictos familiares) y psicológicas (como inmadurez emocional, baja autoestima, ansiedad, tristeza y sentimientos de culpa). Se ofrece una visión completa y basada en evidencia sobre la promiscuidad en adolescentes como un comportamiento sexual de riesgo, que se presenta como un factor clave para el desarrollo de infecciones de transmisión sexual y numerosas complicaciones de salud a diferentes niveles.

Palabras clave

Promiscuidad: Conducta de la persona que mantiene relaciones sexuales poco estables con diversas personas.

Relacion sexual: La relación sexual es el conjunto de comportamientos eróticos que realizan dos o más seres de distinto sexo o del mismo, y que generalmente suele incluir uno o varios coitos. Su objetivo primario es la reproducción.

Riesgos: El riesgo se define como la combinación de la probabilidad de que se produzca un evento y sus consecuencias negativas.

Educación sexual: Gracias a la educación sexual, las personas obtienen la información y habilidades necesarias para tomar decisiones saludables sobre su sexualidad y salud reproductiva.

Enfermedades de transmisión sexual: Las infecciones de transmisión sexual (ITS) son infecciones que se transmiten de una persona a otra a través del contacto sexual.

Abstract

This analysis seeks to explore the main risks and consequences that promiscuity can bring to adolescents, we refer to promiscuity as those sexual relationships that occur with multiple partners in an unstable way and with frequent changes of partner, to carry out this study, a narrative bibliographic review was carried out, reviewing specialized sources in scientific databases, books and related documents, the research showed several risk factors that interact with each other, such as biological (early sexual maturation), psychosocial (such as cognitive immaturity, egocentrism and that feeling of invulnerability), social (the influence of the media, peer pressure and lack of good family communication), and behavioral (alcohol and drug use, and the absence of adequate sexual education). Regarding the consequences, three major areas were identified: biological (such as unwanted pregnancies that can lead to complications such as maternal anemia, miscarriages, urinary tract infections, and risks of infertility or death; also sexually transmitted infections, including HIV/AIDS and others); social (such as forced marriages, teenage motherhood/fatherhood, school dropouts, discrimination, and family conflicts); and psychological (such as emotional immaturity, low self-esteem, anxiety, sadness, and feelings of guilt). A comprehensive, evidence-based view of adolescent promiscuity as a risky sexual behavior is offered, which is presented as a key factor in the development of sexually transmitted infections and numerous health complications at different levels.

Promiscuity: Behavior of a person who maintains unstable sexual relationships with several people.

Sexual intercourse: Sexual intercourse is the set of erotic behaviors engaged in by two or more individuals of the same or opposite sex, and which generally includes one or more sexual acts. Its primary objective is reproduction.

Risks: Risk is defined as the combination of the probability of an event occurring and its negative consequences.

Sex education: Through sex education, people acquire the information and skills necessary to make healthy decisions about their sexuality and reproductive health.

Sexually transmitted diseases: Sexually transmitted infections (STIs) are infections that are transmitted from one person to another through sexual contact.

INTRODUCCIÓN

La adolescencia es una etapa de prueba y de la identidad, siendo la sexualidad un tema fundamental en el desarrollo, pero, no obstante, la conducta sexual puede parecerse al comportamiento promiscuo (la práctica de las relaciones sexuales durante largos períodos de tiempo de forma inestable y constantemente cambiando de pareja), lo cual podría llegar a representar un importante y gran factor de riesgo para la salud integral de los adolescentes. Por ello, se propone, desde una perspectiva de las evidencias, presentar las consecuencias y los principales riesgos de este comportamiento, a través de una revisión bibliográfica de la literatura especializada se muestran los principales factores de riesgo (biológicos, psicosociales, sociales y conductuales) y se especifican las graves consecuencias que los acompañan en tres ámbitos: biológicas (embarazos imprevistos, infecciones de transmisión sexual), sociales (deserción escolar y conflictos familiares) y psicológicas (afectación de la salud mental, autoestima) por lo tanto, el artículo que se presenta tiene la ambición de ofrecer un análisis adecuado y articulado que contribuye a la comprensión del fenómeno como problema de salud pública y resalta la urgente necesidad de las intervenciones en prevención y educación sexual.

MÉTODO

En un primer momento: se llevó a cabo una búsqueda en diferentes buscadores como chrome, safari y microsoft edge donde se pudiera abarcar bastante información, con el fin de realizar lluvia de ideas, y buscar delimitar nuestro tema ya que es un cuestión en general demasiado extenso, y que se puede ver de muchas maneras de acuerdo al contexto social, cultural, político y económico de cada país o región, este primer paso fue fundamental porque permitió realizar una consulta más general, ya delimitada la información por medio de herramientas como scopus y google academic, se realizó un método de búsqueda sistemático para recopilar información importante sobre nuestro tema de estudio, utilizando palabras claves relacionadas con el tema del artículo y además se aplicaron filtros con base al contexto del cual vamos a escribir además un factor relevante fue el periodo abarcado ya que es una problemática actual.

Selección de fuentes: Se basó en la pertinencia, actualidad y rigor metodológico de cada estudio. Posteriormente, se realizó una lectura crítica para identificar los principales hallazgos, enfoques metodológicos y vacíos de investigación. Este proceso permitió garantizar la validez y confiabilidad de la información empleada en el desarrollo del artículo. Nuestra investigación está centrada en Colombia, ya que es una problemática nacional a la cual no se le ha dado la relevancia que necesita, y cómo se extiende a nivel mundial. Es un artículo que nos quiere dar a conocer a todos en general, sin importar la edad, una situación de riesgo para todos los jóvenes, mostrando cómo la falta de amor propio nos lleva a tomar decisiones equivocadas, que pueden afectar nuestra integridad como persona, además de cómo las redes sociales afectan nuestra visión de la realidad.

En conclusión: nuestro artículo quiere dar a conocer el riesgo respecto a la salud mental y salud corporal, a la que se exponen los jóvenes que toman decisiones inmaduras por falta de conocimiento, y explicar por qué los jóvenes corren el riesgo de promiscuidad debido a una combinación de factores biológicos, emocionales y sociales. La prevención requiere educación sexual integral, comunicación familiar abierta y entornos de apoyo que promuevan una vivencia responsable y saludable de la sexualidad.



Imagen 1

¿Somos infieles o promiscuos por naturaleza?



RESULTADOS

La literatura revisada en artículos y revisiones de Scopus y Google Scholar trata la promiscuidad en jóvenes como una etiqueta epidemiológica y social que suele usarse para agrupar conductas sexuales con mayor número de parejas o relaciones casuales y, por lo general, se asocia con riesgos para la salud sexual (ITS, embarazos no planificados) y con factores psicosociales como el consumo de sustancias, historial de abuso y baja supervisión parental. Al mismo tiempo, investigaciones recientes enfatizan que esas conductas están

fuertemente moduladas por contexto social, normativo y estructural; no son únicamente el resultado de “elecciones individuales”.

Definición y medición: No hay consenso; muchos trabajos usan diferentes indicadores (número de parejas en X meses, sexo casual, intercambio de parejas), por lo que la prevalencia varía mucho entre estudios y países; esto complica comparaciones y conclusiones generalizables. Factores asociados: Factores individuales (inicio sexual precoz, consumo de alcohol/ drogas), familiares (pobre supervisión, baja comunicación sexual) y sociales (normas de pares, redes sociales, acceso a información sexual) se repiten en las revisiones como predictores de conducta sexual considerada “promiscua”. El abuso sexual infantil y la violencia aparecen como factores de riesgo consistentes.

Consecuencias en salud: Los estudios asocian un mayor número de parejas y relaciones casuales con mayor riesgo de ITS y embarazos no deseados, especialmente cuando hay baja práctica de protección. Sin embargo, los efectos en salud mental son heterogéneos y dependen del contexto y consentimiento, además del rol de la educación sexual e intervenciones: la evidencia sugiere que educación sexual integral y mejores canales de comunicación familia y escuela reducen conductas de riesgo sin fomentar la promiscuidad; la preocupación de que educar promueve promiscuidad aparece como mito entre padres en varias culturas.

Cambios en la era digital: la exposición a redes y contenidos sexuales (pornografía, redes sociales, sexting) se vincula con actitudes y comportamientos sexuales más permisivos, pero la relación causal y su magnitud aún requieren más estudios longitudinales. Los trabajos indexados por Google Scholar y Scopus convergen en que lo que se etiqueta como “promiscuidad” en jóvenes es un fenómeno heterogéneo impulsado por múltiples determinantes individuales, relacionales y estructurales y que, desde la salud pública, debe abordarse reduciendo riesgos (mejor acceso a prevención, ESI, apoyo psicosocial) más que desde la estigmatización moral. En otras palabras: cambiar el foco del juicio moral hacia políticas que reduzcan daños y aborden causas estructurales.

Uso problemático del término “promiscuidad”: muchas publicaciones usan el término sin definirlo o mezclándolo con juicios morales; eso introduce sesgo, por ejemplo, patologiza más la sexualidad femenina y dificulta comparaciones entre estudios. La literatura sería más útil si sustituyera “promiscuidad” por variables concretas y medibles, por ejemplo, número de parejas, frecuencia de sexo sin protección, relaciones concurrentes.

Heterogeneidad metodológica: Predominan estudios transversales y autoinformes; faltan diseños longitudinales y medidas estandarizadas que permitan inferir causalidad y evaluar trayectorias sexuales a mediano y largo plazo. Enfoque en el individuo y no en lo estructural: Muchos estudios enfatizan factores individuales como conocimiento o actitudes y descuidan determinantes estructurales como la pobreza, desigualdad, acceso a servicios, normas de género. Esto puede llevar a intervenciones que responsabilicen a jóvenes en vez de cambiar contextos. Culturalidad y sesgo geográfico: gran parte de la evidencia proviene de países concretos; la generalización a contextos culturales distintos como Latinoamérica, Asia, África es limitada y en algunos lugares los estudios ignoran el estigma que modula informes y comportamientos.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN

En la literatura científica revisada, la promiscuidad en jóvenes se entiende principalmente como un comportamiento sexual de riesgo más que como un rasgo moral o de carácter. Los artículos coinciden en que este fenómeno surge de la interacción de múltiples factores personales como la edad de inicio sexual, autoestima, consumo de sustancias, sumado a esto factores familiares, tal como la falta de comunicación con padres y supervisión. Además, situaciones sociales tales como presión de pares o una cultura sexualizada y estructurales como la falta de educación sexual y acceso a salud.

Sin embargo, la evidencia sugiere que no toda conducta sexual frecuente o múltiple es necesariamente dañina, sino que los riesgos dependen del contexto, del consentimiento, del uso de protección y del bienestar emocional. Por eso, diferentes artículos proponen abordar el tema desde la educación y la prevención, no desde la censura o el estigma moral.

La promiscuidad juvenil no debe tratarse como un problema moral, sino como un tema de salud pública y desarrollo psicosocial, donde el foco debe estar en reducir riesgos y promover decisiones informadas, no en juzgar comportamientos.

Definición ambigua del término: hay consenso sobre qué se considera “promiscuidad”. Algunos estudios usan número de parejas sexuales, otros relaciones casuales o sexo sin compromiso; esta falta de claridad genera confusión y dificulta comparar resultados entre investigaciones.

Sesgo moral y de género: Muchos artículos antiguos o de ciertas culturas tienden a juzgar más duramente la conducta sexual de las mujeres que la de los hombres; se discute la necesidad de desvincular el análisis científico de estigmas morales y machistas.

Factores socioculturales y estructurales: Se debate si la promiscuidad es una elección individual o una respuesta a contextos donde hay poca educación sexual, desigualdad o violencia. Algunos autores piden un enfoque más amplio, que considere determinantes sociales de la conducta sexual.

Educación sexual integral (ESI): Hay consenso en que la ESI reduce riesgos y no “promueve la promiscuidad”, pese a las creencias populares contrarias; además, se discute cómo implementar eficazmente y cómo vencer resistencias culturales.

Influencia de la tecnología y redes sociales: Los estudios más recientes analizan el impacto del sexting, la pornografía y las redes sociales. Se debate si estos medios aumentan la permisividad sexual o simplemente visibilizan conductas que antes eran privadas.

Enfoque de salud mental: Algunos autores plantean que la promiscuidad puede estar asociada con soledad, baja autoestima o trauma, mientras que otros sostienen que puede ser una expresión de exploración sexual saludable. El desafío es no patologizar todas las conductas, sino entender sus motivaciones y consecuencias.

La investigación científica sobre la promiscuidad en jóvenes ha avanzado hacia una comprensión más multidimensional y libre de prejuicios, pero aún enfrenta desafíos conceptuales y metodológicos. Es necesario reemplazar el término “promiscuidad” por indicadores claros y culturalmente neutros, y desarrollar políticas públicas que prioricen la educación sexual, la equidad de género y la salud emocional.

REFERENCIAS

Cicek Ozdemir, S., & Cevik, E. (2024). *The relationship between risky sexual behaviors and sexual health literacy and self-esteem in young women*. Rev Assoc Med Bras.

DiClemente, R., Wingood, G., Crosby, R., et al. (2011). *A review of parenting and adolescent sexual behavior*. (Integrating findings from 24 studies.)

Eaton, D.K., & others. (2008). *Number of sexual partners and associations with initiation and intensity of substance use among high-school seniors*. Youth Risk Behavior Surveillance System data.

Eisenberg, M., & others. (2013). *Risky sexual behavior and self-rated mental health among young adults*. (Multiple sexual partners, non-condom use, anxiety/depression)

Fergus, S., & others. (2015). *Psychosocial predictors of sexual initiation and high-risk sexual behavior in early adolescence*

Lindberg, L., & others. (2023). *Prevalence and trends of sexual behaviours among young adolescents aged 12-15 years in LMICs: multiple sexual partners, condom use*. JMIR Public Health Surveill.

Livingstone, K., & others. (2004). *Self-esteem, emotional distress and sexual behaviour among adolescents*. J Adolesc Health.

Moran, L., & others. (2021). *Risk and protective factors influencing multiple sexual partners among adolescents aged 10-19 years*. Nursing & Obstetric Journal.

Petersen, J., & others. (2022). *Promising predictors of adolescent sexual behaviour outcomes: a review of longitudinal research*.

Steinberg, L., & others. (2014). *A neuroscience perspective on sexual risk behaviour in adolescence: the triadic model of motivated behaviour*.